El Perfil de los Hogares Más Endeudados en Chile

Cristian Pinto Gutiérrez

Centro de Investigación de la Empresa,

Facultad de Economía y Negocios

Universidad del Desarrollo

Enero, 2016

Resumen

Sobre la base de la última Encuesta Financiera de Hogares del Banco Central (2014), encontramos que 702.765 hogares urbanos destinan 30% o más de sus ingresos mensuales para pagar deudas de consumo e intereses. Este número equivale a un 30% de las familias chilenas con deudas no hipotecarias. Esta cifra es superior a la registrada en 2011, cuando 25% de los hogares se encontraban en esta situación de riesgo financiero. Los resultados además muestran que de los 702.765 hogares endeudados, más de la mitad (361.302 hogares) destinan 50% o más de sus ingresos mensuales al pago de créditos no hipotecarios. La vulnerabilidad derivada de los créditos no hipotecarios se da con más fuerza entre los hogares de menores ingresos. Resultados muestran que 49% de los deudores en riesgo pertenece a hogares de los deciles 1 a 5. En contraste, solo 22% de los hogares en riesgo pertenece a los deciles de ingresos mensuales más altos.

1. Introducción

La última Encuesta Financiera de Hogares del Banco Central (2014) dejó en evidencia el nivel de endeudamiento de la población chilena. La encuesta reveló que 73% de las familias mantienen obligaciones financieras, siete puntos porcentuales más que en la primera medición de 2007. Sin embargo, la cantidad y tipo de deuda han desarrollado características distintas en cada estrato de ingreso, poniendo en riesgo a algunos hogares. A través de un análisis del indicador de carga financiera (que considera el dinero destinado al pago de intereses y amortización de la deuda sobre los ingresos mensuales del hogar) este estudio busca identificar a los hogares que atraviesan por dificultades financieras.

Tomando como base para definir a un hogar en riesgo financiero un umbral de 30% de los ingresos mensuales de un hogar destinados a pagar deudas no hipotecarias, identificamos a 702.765 familias urbanas en riesgo. Este grupo, a su vez, equivale al 30% del total de hogares que reconocen mantener deudas no hipotecarias (a través de tarjetas de créditos bancarias, préstamos de consumo bancarios, tarjetas de créditos de casas comerciales, préstamos de consumo de casas comerciales, créditos automotrices y créditos educacionales).

La vulnerabilidad derivada de los créditos no hipotecarios se da con más fuerza entre los hogares de menores ingresos. Resultados muestran que 49% de los 702.765 deudores en riesgo pertenece a hogares de los deciles 1 a 5 (ingreso mensual menores a \$762.434). En contraste, solo 22% de los hogares pertenece a los deciles de ingresos mensuales más altos (ingresos superiores a \$1.710.833). Esta situación es aún más crítica si se consideran los ahorros y activos financieros líquidos. Las familias con menores ingresos, tienen en promedio ahorros y activos líquidos que apenas cubrirían el monto de su deuda. Esto genera que dispongan de fondos limitados a los que recurrir en caso de emergencia, como desempleo,

enfermedades u otras emergencias. Respecto al tipo de deuda, resultados muestran que los hogares de bajos ingresos en riesgo financiero concentran la mayor parte de su carga financiera en tarjetas de créditos de casas comerciales (55%), las cuales tienen tasas de interés más altas y menores plazos que las bancarias. Mientras que los hogares en riesgo financiero de ingresos altos concentran su carga en tarjetas de crédito bancarias (45%).

2. Niveles de endeudamiento de los hogares chilenos

La última Encuesta Financiera de Hogares del Banco Central (2014-2015) reveló que 73% de las familias mantienen obligaciones financieras, siete puntos porcentuales más que en la primera medición de 2007. Tabla 1 muestra el porcentaje de hogares con deudas por categoría de ingresos.

Tabla 1. Hogares con deuda (% del total de hogares en cada categoría de ingresos)

	2014	2011	2007
Deciles 1 al 5	65%	62%	58%
Deciles 6 al 8	79%	72%	74%
Deciles 9 al 10	83%	78%	75%
Total	73%	68%	66%

Respecto al tipo de deuda, el 63% de las deudas reconocidas por los hogares en 2014 son de consumo, por ende están vinculadas a tarjetas de crédito bancarias, líneas de crédito, préstamos de consumo en compañías financieras o casas comerciales, tarjetas de crédito de casas comerciales, créditos de cajas de compensación o cooperativas y préstamos de consumo bancarios. Otro 19% corresponde a deuda hipotecaria, 8% educacional, 3% automotriz y 7% otras deudas. Estas últimas incluyen préstamos de parientes o amigos, casa de crédito

prendario (tía rica), crédito de prestamistas, fiado y otras deudas. Tabla 2 muestra el número de hogares que declara tener distintos tipos deuda en cada categoría de ingresos.

Tabla 2. Tenencia de deuda por tipo de deuda, # de hogares en cada categoría de ingresos

	Deuda Total	Hipotecaria ⁽¹⁾	Consumo ⁽²⁾	Automotriz	Educacional	Otra Deuda ⁽³⁾
Deciles 1 al 5	1,529,157	207,544	1,358,031	20,740	105,838	225,987
Deciles 6 al 8	1,104,875	329,615	970,136	58,869	163,955	63,697
Deciles 9 al 10	778,165	351,673	653,791	59,516	117,023	46,455
Total hogares	3,412,197	888,832	2,981,958	139,125	386,816	336,139
(%)	(73%)	(19%)	(63%)	(3%)	(8%)	(7%)

⁽¹⁾ Incluye deuda por vivienda principal y otras propiedades.

Respecto al dinero destinado al pago de intereses y amortización de deuda sobre los ingresos mensuales del hogar (indicador denotado como **RCI**), Tabla 3 muestra que en 2014 la mediana de los hogares destinó 20% de sus ingresos mensuales al pago de deuda, lo que no representa una variación significativa con respecto a las últimas dos encuestas en 2011 y 2007.

Tabla 3. Mediana RCI (razón carga financiera total sobre ingresos mensuales del hogar)

para hogares con deuda, por decil de ingreso

	2014	2011	2007
Deciles 1 al 5	23%	24%	20%
Deciles 6 al 8	19%	16%	19%
Deciles 9 al 10	18%	17%	17%
Total	20%	19%	19%

Aun cuando los datos recientes muestran que el promedio agregado de 2014 se ha mantenido estable alrededor de 20% desde las medicaciones anteriores del Banco Central en

⁽²⁾ Incluye préstamos de consumo bancario, tarjetas de crédito bancarias, líneas de crédito, préstamos de consumo en compañías financieras o casas comerciales, tarjetas de crédito de casas comerciales y crédito social (cajas de compensación, cooperativas, y similares).

⁽³⁾ Incluye préstamos de parientes o amigos, casa de crédito prendario ("tía rica"), crédito de prestamistas, fiado, y otras deudas

2011 y 2007, lo que indica que la carga financiera de los hogares chilenos se mantiene relativamente manejable, este número agregado puede ocultar potenciales vulnerabilidades de un grupo de hogares altamente endeudados. A continuación damos una mirada más detalla a la distribución de la carga financiera de los hogares en Chile para definir hogares en riesgo financiero. Luego se describen las principales características de este grupo de hogares respecto a su perfil de ingresos, sus tipos de deudas, y la capacidad de asegurar su posición financiera manteniendo activos líquidos.

3. Hogares en riesgo

Para clasificar a los hogares en dificultades financieras utilizamos un indicador definido como la razón de la carga financiera (o dinero destinado al pago de intereses y amortización de deuda) sobre los ingresos mensuales del hogar (indicador denotado como RCI). Si bien no existe una definición generalmente aceptada para definir la vulnerabilidad financiera de un hogar, la literatura económica suele definir como "hogar vulnerable" a aquel que destina entre 20 y 40% de su ingreso mensual a pagar una deuda no hipotecaria. Para propósitos de este análisis tomamos como base un umbral del 30%. Sobre la base de la Encuesta Financiera de Hogares del Banco Central para el año 2014, calculamos que 30% de los hogares chilenos con deudas no hipotecarias (deudas correspondientes a tarjetas de créditos bancarias, préstamos de consumo bancarios, tarjetas de créditos de casas comerciales, préstamos de consumo de casas comerciales, créditos automotrices y créditos educacionales) (ver Figura 1).

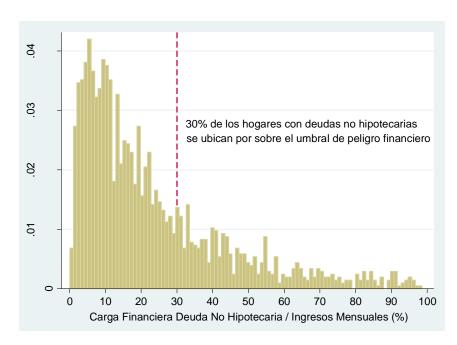


Figura 1. Distribución de la carga financiera no hipotecaria de los hogares endeudados en Chile

4. Hogares en riesgo por categoría de ingreso

La Tabla 4 muestra que el porcentaje de hogares en peligro difiere significativamente en los tres grupos de ingresos analizados. Del 30% de los deudores que se encuentran en la parte extrema de la distribución de sobreendeudamiento, 15% (es decir la mitad) corresponde a hogares de los deciles de ingresos 1 al 5 (ingresos menores a \$762.434), mientras que solo 7% de los hogares en riesgo financiero pertenecen a los deciles de ingresos más altos (ingresos superiores a \$1.710.833).

Tabla 4. Hogares con deuda no hipotecaria y hogares con una carga financiera no hipotecaria mayor al 30% de sus ingresos (en peligro)

	Hogares Endeudados		Hogares en Riesgo (RCI>30%)	
Ingresos	Mediana RCI*	% Hogares**	Mediana RCI*	% Hogares**
Deciles 1 al 5	21%	41%	55%	15%
Deciles 6 al 8	14%	33%	51%	9%
Deciles 9-10	15%	26%	50%	7%
Total	17%	100%	52%	30%
# Total de Hogares		2.286.857		702.765

^{*} RCI se define como el ratio entre la carga financiera mensual sobre los ingresos mensuales del hogar.

5. Hogares en riesgo por tipo de deuda

Respecto al tipo de deuda, la Figura 2 muestra que los hogares de bajos ingresos en riesgo financiero concentran la mayor parte de su carga financiera en tarjetas de créditos de casas comerciales, las cuales tienen tasas de interés más altas y menores plazos que las bancarias. Mientras que los hogares en riesgo financiero de ingresos altos concentran su carga en tarjetas de crédito bancarias.

^{** %} sobre el total de hogares con deudas no hipotecarias.

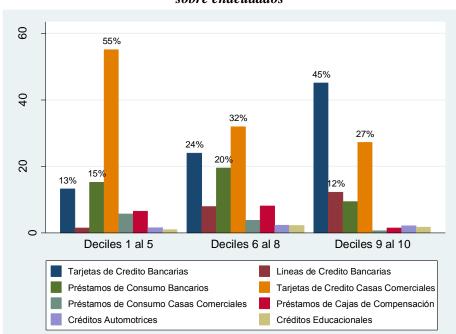


Figura 2. Composición de la carga financiera por tipo de deuda y nivel de ingresos para hogares sobre endeudados

6. Activos líquidos de los hogares en riesgo

La situación para los hogares en riesgo de bajos ingresos es aún más crítica comparada con los hogares en ingresos altos cuando se consideran los ahorros y activos financieros líquidos mantenidos por los hogares. La Figura 3 muestra que los hogares de los deciles más bajos tienen, en promedio, ahorros y activos líquidos que apenas cubrirían el monto de su deuda y, por lo tanto, cuentan con limitados fondos a los cuales recurrir en caso de emergencia. Por su parte, los hogares de ingresos más altos, cuentan con activos líquidos que cubrirían ampliamente el monto de sus deudas no hipotecarias.

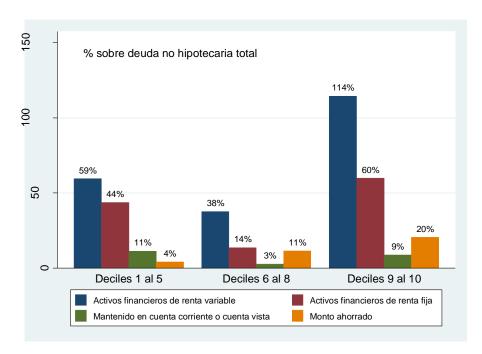


Figura 3. Activos líquidos y ahorros sobre deuda no hipotecaria por segmentos de ingresos

7. Discusión

El presente análisis muestra que 702.765 hogares urbanos destinan 30% o más de sus ingresos mensuales para pagar deudas no hipotecarias. Este número equivale a un 30% de las familias chilenas con deudas no hipotecarias, cifra superior a la registrada en 2011, cuando solo 25% de los hogares se encontraban en esta situación de riesgo financiero. Cálculos adicionales muestran que de los 702.765 hogares endeudados, más de la mitad (361.302) destinan 50% o más de sus ingresos mensuales al pago de créditos. Creemos que estos resultados son síntoma de desaceleración económica de los últimos años. Los hogares recurren al crédito para tratar de mantener sus patrones de consumo. Por lo tanto, cuando la economía se contrae y los hogares ven reducidos sus ingresos, se endeudan para continuar enfrentando sus gastos.

El número de hogares en fragilidad financiera es de especial interés para las autoridades económicas. Balances de hogares deteriorados pueden afectar la estabilidad

financiera del país y producir una crisis sistémica. Si el número de hogares endeudados es alto, frente a una crisis económica, cuando la gente consume menos y no paga sus créditos, serán muchos los que caerán en mora. Entonces se puede producir una crisis que afecte al sistema financiero completo.

Por otro lado, en este escenario, es indispensable fomentar una política de educación financiera para que las familias evalúen cuidadosamente si es necesario endeudarse. Si deben tomar un crédito, que se informen sobre las alternativas disponibles y optar por el más conveniente de manera de evitar que una eventual reducción de ingresos o aumento de otros gastos, agrave aún más su situación económica.